

HENNEO MEDIA S.A.

Presidente: Fernando de Yarza López-Madrado
 Consejero Delegado: Iñigo de Yarza López-Madrado
 Director editorial de Medios: Miguel Ángel Liso Tejada
 Directora general de Medios: Laura Múgica Codina

HERALDO DE ARAGÓN EDITORA S.L.U.

Presidenta: Paloma de Yarza López-Madrado
 Vicepresidente: Fernando de Yarza Mompeón
 Gerente de Medios Regionales: Eliseo Lafuente Molinero

Director: Miguel Iturbe Mach

Subdirector de Información: Santiago Mendive. Subdirectora de Desarrollo Digital: Esperanza Pamplona. Redactor-Jefe de Organización y Cierre: Mariano Gállego. Adjunto a la Dirección

para Opinión: José Javier Rueda. Política: Mónica Fuentes. Economía: Luis H. Menéndez. Municipal: Manuel López. Digital: Nuria Casas. Deportes: José Miguel Tafalla. Cultura: Santiago Paniagua. Fotografía: José Miguel Marco.

LA FIRMA | Por Chaime Marcuello Servós

Cencerrada en Albarracín

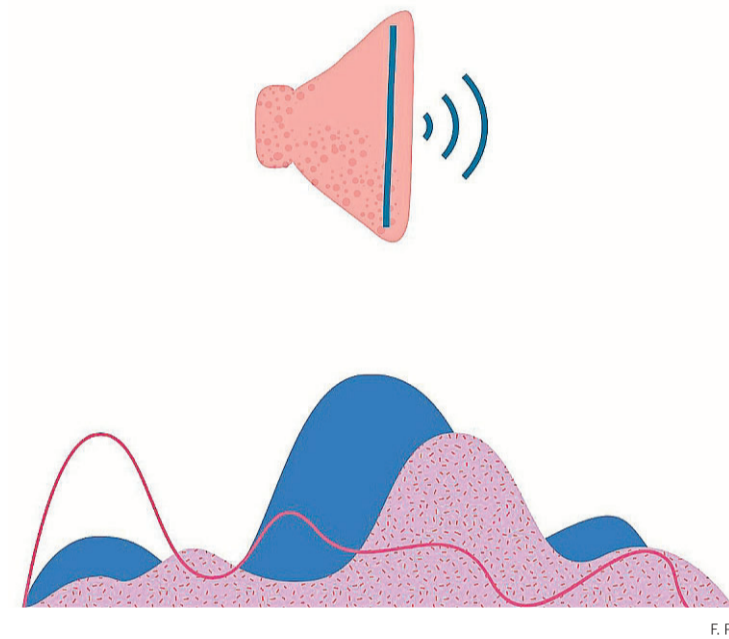
Con inteligencia, criterio, rasmia y también con humor, serranos y vecinos de la plataforma SOS Montes Universales protestaron contra el arboricidio y el desastre medioambiental cometido en una de las partes más hermosas de Aragón

Una cencerrada no es cualquier cosa. Suena a otras épocas, a otras costumbres. Y suena profundamente. Aunque más de uno y de una no lo haya sentido nunca, pues en esta sociedad digital, de consumo y de urbanitas es raro que se sepa qué es un cencerro y para qué sirve. En este caso, el pasado sábado 7 de enero serranos y vecinos de SOS Montes Universales bajaron con cencerros de todos tamaños y formas para hacerlos sonar ante el Ayuntamiento y la sede de la Comunidad de Albarracín. Estaban convocados para protestar y para algo más. Estaban ahí para hacer, como dice el diccionario de la RAE, un «ruido desapacible que se hace con cencerros o con otros utensilios metálicos para realizar una protesta cualquiera o como burla».

Fueron a protestar con inteligencia, criterio y rasmia. Con inteligencia, pues su civilidad fue ejemplar. Con criterio, pues saben perfectamente qué está pasando y cuál es la verdad que está en juego. Con rasmia, pues son ya más de dos años resistiendo frente a las amenazas, las coacciones, las pintadas y las difamaciones a las que los están sometiendo.

Y añadieron humor otorgando los 'premios Bolsonaro'. Primero a la 'xilofagia' del Sr. alcalde-presidente del Ayuntamiento de Albarracín. Segundo a la 'xilofobia' del presidente de la Comunidad de Albarracín. Tercero a la 'Megarrinoxilia', ex aequo al director provincial y al director general de Medio Ambiente. Una dosis de burla que muestra el ridículo que están haciendo a modo de caciques de turno, marionetas de otros que están más arriba, junto con los gerifaltes del Gobierno de Aragón.

Lambán y otros de su corro más próximo tienen que haber sentido retumbar sus oídos. Y si no sintieron cosa, haciendo oídos sordos, han de saber que están también implicados. Sea por conocimiento o por omisión, el presidente de nuestro país, de Aragón, es uno de los responsables del arboricidio y del desastre medioambiental de esos montes, en tanto en cuanto calla y no mueve un dedo para frenarlo. Lambán no puede obviar lo que está pasando en una de las partes más hermosas de nuestro territorio. Quizá sea porque lo desconoce, quizá sea porque los aduladores



de turno y de su trono lo engatusan o quizá sea por motivos con peor olor. No está claro o quizá demasiado. Podrá decir que no sabía o que eran otros, pero terminará recibiendo los efectos de la política que está amparando como presidente de Aragón abusando de unos pocos aragoneses.

Esos pocos del sur, de la Sierra callada que cantaba Labordeta, han dejado de callarse. Les están arrebatando lo que más quieren. Sus bosques, su paisaje, sus setas... El sábado de los cencerros es un símbolo de nuestro tiempo. Es un paso más de unos pocos, -muy pocos, dirán en los despachos de los burócratas- para defender sus bosques y la Naturaleza de todos. De todos, porque también son nuestros, incluso de quienes no saben dónde está la Vega del Tajo y desconocen esa parte Atlántica de nuestro país, de Aragón. En esos lugares apartados e incluso 'minorizados' en las cartografías oficiales queda poca gente, pocos votos. Están en

«Esos pocos del sur, de la Sierra callada, han dejado de callarse. Les están arrebatando lo que más quieren. Sus bosques, su paisaje, sus setas...»

la periferia del poder, lejos de los focos del mundo que nos cuentan las televisiones. Alejados de los cenáculos donde se trazan los mapas y se reparten los beneficios. Ahí viven resistiendo ante la adversidad transmitiendo sensatez y bravura.

Esas talas masivas en los Montes Universales defendidas por expertos que viven lejos de lo que se corta y lejos de los que viven en ese rincón, están muy distantes del sistema forestal tradicional que ha permitido sostener estos bosques a lo largo de los siglos. Los implicados saben que no se cumplen las normas y hay algunos que permiten que se sigan incumpliendo. Basta con ir, ver y juzgar. El bosque no se protege destruyendo el hábitat. Los vecinos de la Sierra han dejado de callarse y ya no tienen miedo. No les importa que el alcalde les grabe con su móvil, retando desde el balcón de la villa -como ha quedado registrado-. El neocaciquismo no tiene cabida en nuestra sociedad. Por la cuenta que nos trae hemos de contribuir a su erradicación antes de que contagie otras partes de nuestra sociedad. No podemos dejar que nos gobierne la 'minoría de los peores' como diría Costa, si levanta-se la cabeza.

Chaime Marcuello Servós es profesor de la Universidad de Zaragoza

EN NOMBRE PROPIO

Isabel Soria

Reconocer

En el zaragozano palacio de Los Morlanes se ha organizado una magnífica exposición. Se titula 'Reconocer' y recorre las labores de nuestra filмотeca municipal, una de las más importantes de la geografía española. Las filмотecas son archivos que se consagran a la historia del cine, que lo recuperan, lo conservan y lo catalogan. También lo exhiben y lo difunden. Tengo la suerte de haber trabajado en algunos proyectos del archivo de la filмотeca, impulsados por su directora, Ana Marquesán, y me siento orgullosa de que haya un servicio público que se encargue de recoger esta parte de nuestro patrimonio cultural, que no solo es esencial para la cultura de los siglos XX y XXI, sino para Zaragoza. Por ser el primer escenario, por ser el espacio que captó por primera vez el movimiento y la vida a través de una lente. La muestra está llena de guiños entre Zaragoza y dos mundos, el del espectador, el de delante de las pantallas, y el que está tras ellas: técnicos, directores y numerosos oficios y economías directas e indirectas. Zaragoza es mucho más gracias a toda la cultura material e inmaterial alrededor del cine. En la exposición se crean preciosas metáforas que unen varios mundos, el mundo del arte, el de la luz, el de la oscuridad, el de las formas, el del ayer, el de la historia de Zaragoza, el de las gentes del cine. Gracias al equipo de la muestra por emocionarnos, por hacernos ver las cosas y que reconozcamos la labor interrumpida de la filмотeca municipal durante 40 años. Corran a verla.

Enhorabuena a Ana, Toña y al resto del equipo de los sueños de delante y detrás de las pantallas.

Rosa Palo

Instituciones preyslerianas

El refrán 'de tal palo, tal astilla' no siempre se cumple: acaba de fallecer el hijo de Paco Martínez Soria, que era monje cisterciense de Poblet. Es curioso que ambos entregaran sus vidas a dioses distintos; uno al de la comedia, el otro al católico.

En cambio, hay otras sagas que adoran al mismo dios, uno y trino a la vez por revistero, porcelánico y exclusivo: la Preysler chica ha vuelto con Iñigo Onieva, al tiempo que la Preysler grande (de edad, que no de talla) abandona a Vargas Llosa. La hija cierra el año y la madre lo abre, como los anuncios de antes y después de las campanadas. Son el Rondel Oro, Rondel Verde de las Navidades pasadas. Y estas idas y venidas, estas rupturas y reconciliaciones, hacen humanas a las divinas y felices a los mortales, necesitados de melodra-

mas ajenos porque ya están hartos de los propios.

Ningún experto en Preyslerología Actual podría haber acertado los últimos movimientos de las ínclitas, porque estas señoras, requetepijas de pinta y parla pero inconformistas de corazón, se lían la manta de cashmere a la cabeza en cuanto tienen ocasión, dando un giro loco y epatando vivo al personal: mientras que Isabel dimite como novia añosa de un premio Nobel más añoso aún, Tamara le da una nueva oportunidad al chulángano de Onieva, sin importarle defraudar a todos los que la recibieron al grito de ¡Santa Súbita! por mandarlo a zurrir mierdas con un látigo. Las Preysler pueden hacer lo que les da la gana porque, como instituciones patrias que son, constituyen su propio poder ejecutivo, legislativo y judicial. En Villa Meona reside la verdadera gobernanza de este país. Ojalá entrar alguna vez. Pero por la puerta, no por la fuerza.